

TEXTOS Y GLOSAS

Los marxistas y el estructuralismo ¿Método estructural o método dialéctico?

Históricamente, el acercamiento y confrontación de ambos métodos doctrinales se debió al intento de una relectura estructuralista de Marx, especialmente del *Capital*. Louis Althusser primero y luego Maurice Godelier sometieron la obra de Marx a un análisis estructural, cuya repercusión movilizó en pro o en contra a los intelectuales marxistas, especialmente franceses ¹.

En principio, no cabe duda de que se da en Marx un aspecto estructural. Ello es comúnmente admitido hoy. Pero es que tal relectura ha llevado a resultados alarmantes para unos y positivamente fecundos para otros. Asistimos, pues, a una escisión del frente marxista directamente suscitada por la cuestión estructuralista. Ambas actitudes podemos personificarlas en dos conocidos escritores marxistas, que han llevado a cabo un razonado examen de su postura: Lucien Sève y Roger Garaudy ².

I. R. GARAUDY: COLABORACIÓN CON EL ESTRUCTURALISMO.

Por lo pronto, para Garaudy el estructuralismo de Marx es apreciable ya en las *Tesis sobre Feuerbach*, la tercera de las cuales enuncia que «el individuo es el conjunto de sus relaciones sociales». Igualmente en su *Introducción a la crítica de la economía política* utiliza la noción de estructura, al insistir sobre el predominio del todo sobre las partes y de las relaciones sobre los individuos. Pero Garaudy entiende como Althusser que es en *El Capital* donde Marx adquiere plena conciencia estructural.

¹ L. ALTHUSSER, *Lire le Capital* I (en colaboración con J. Raucière y P. Macherey); II (en colaboración con E. Balibar y D. Establet). Maspero, París 1955. *Pour Marx*, Maspero, París 1966. Tr. cast. *La revolución teórica de Marx*. Siglo XXI, México 1967. M. GODELIER, "Sistema, estructura y contradicción en El Capital", en *Problemas del estructuralismo*, 50-93. Este libro es la versión castl. del n.º 246 (nov. 1966) de *Les Temps Modernes*, titulado originalmente *Problèmes de structuralisme*.

² L. SEVE, "Método estructural y método dialéctico", en *Dialéctica y estructuralismo*, 89-132. R. GARAUDY, "Estructuralismo y muerte del hombre": *ibid.*, 153-178; *Marxisme du XXe. siècle*, 74 ss.

En cuanto al estructuralismo actual, «permite combatir a la vez la concepción idealista y metafísica de una «esencia del hombre» definida fuera de las relaciones sociales y de la historia, y la noción mecanicista y positivista de una esencia de las cosas definida de una vez para todas fuera de los «modelos» científicos que nos permiten tomar lo real y darle sentido en función de todo un sistema que tiene una historia y está sometido, en el desarrollo de esa historia, a revisiones y reorganizaciones globales, no dejando fuera de ellas ningún principio o elemento»³.

Por lo que respecta al marxismo, «el método estructural puede ayudarnos a nosotros, los marxistas, a corregir una interpretación estrecha y mecánica del método de Marx al recordar que el análisis interno y estructural es la primera y necesaria etapa de toda investigación»⁴. El método estructural ha demostrado su «impulso benéfico a las ciencias humanas» y sirve de «complemento y desarrollo a la dialéctica marxista»⁵. Está llamado también a impulsar un enriquecimiento del marxismo al ayudarlo a «integrar en una teoría unitaria más comprensiva y en un modelo más complejo lo que sólo eran verdades parciales y unilaterales en nuestras concepciones de partida»⁶.

Eso sí, también el estructuralismo tiene sus límites: «tal es el primer límite (no sacrificar el productor al producto) del método estructural: éste no puede olvidar, bajo pena de alienación y fetichismo, que es un momento, absolutamente legítimo y fecundo, pero nada más un momento de la investigación, y que no excluye otros momentos, particularmente el que consiste en remontarse de la estructura a la actividad humana que la engendra»⁷.

Garaudy distingue también ciertos criterios rebatibles que derivarían «de las concepciones tecnocráticas de algunos pioneros» (N. Wiener) o de «postulados contingentes» (Lévi Strauss), «que de ningún modo formen parte del método y que, en mi opinión, contradicen su espíritu»⁸. A esta confusión se debe el que muchos marxistas lo consideren sospechoso equivocadamente.

Y más aún condena como «extrapolación abusiva y doctrinaria del método» la filosofía estructuralista de Foucault en la que «se pasa del estructuralismo como método científico a un estructuralismo que es una filosofía que no quiere decir su nombre y hasta pretende no ser una filosofía (como antaño el positivismo). Es una «filosofía de la muerte del hombre» y se basa en este postulado: el hombre es un títere puesto en escena por las estructuras»⁹.

Entre los frutos positivos de su colaboración, destaca Garaudy la noción de

³ R. GARAUDY, *Marxisme du XXe. siècle*, 74.

⁴ *Id.*, «Estructuralismo y muerte del hombre», 165.

⁵ *Id.*, *Marxisme du XXe. siècle*, 77.

⁶ *Id.*, *Ibid.*

⁷ *Id.*, «Estructuralismo y muerte del hombre», 166.

⁸ *Id.*, *Marxisme du XXe. siècle*, 80, 79.

⁹ *Id.*, «Estructuralismo y muerte del hombre», 173-174.

modelo: «la idea de la construcción de un modelo sintético de una doctrina o de una forma de arte, de un mito, constituye una primera etapa, una etapa indispensable de la exploración científica de un objeto cualquiera», pues «el conocimiento es, *por su naturaleza, un reflejo*, en el sentido de que es el conocimiento de una realidad que no es obra nuestra, y al mismo tiempo, porque *por su método* es una *construcción*. La noción de «modelo» permite retener los dos momentos esenciales de la teoría marxista del conocimiento: el momento materialista del reflejo —prohibiéndonos con ello la ilusión idealista hegeliana, que confunde la reconstrucción conceptual de la realidad con su construcción— y el momento *activo*, el momento de la construcción, prohibiéndonos con ello la ilusión dogmática, que confunde el modelo provisorio con una verdad absoluta y consumada»¹⁰.

En concreto, la noción de «modelo cibernético» ofrece, según Garaudy, interesantes perspectivas por sus caracteres dialécticos. Cita a Guillaumaud, cuyo libro *Cybernetique et matérialisme dialectique* representa un esfuerzo para mostrar cómo la cibernética es la mejor vía de investigación de una razón dialéctica. En especial, «el concepto de *retroacción* da un contenido concreto a la dialéctica de la contradicción: un sistema autorregulador es un sistema en el que toda variación es causa de su propia negación. El servomecanismo es una realización técnica de la contradicción *externa*, ya que tiende a oponerse, al menos en ciertos límites, a las variaciones del medio. Y de la contradicción *interna*, ya que esta resistencia a las variaciones implica una reacción sobre el conjunto del sistema, permitiéndole un funcionamiento invariable gracias a la inversión constante de sus relaciones con el entorno»¹¹.

Un segundo trazo de la dialéctica implícita en el modelo cibernético son las relaciones irreversibles: una lógica del tiempo, como conjunto de relaciones situadas en un tiempo concreto y jerarquizadas según un orden de complejidad creciente. Claro es que Garaudy, no olvida que el ser viviente se diferencia de la máquina dialéctica, ya que «ésta no puede adaptarse hasta cambiar su propia estructura, para transformarse en otro tipo de organismo con nueva estructura y programas»¹². ¿Cuánto más la libertad humana?

Sin embargo, la conclusión a que llega Garaudy no puede ser más optimista: «...los métodos del estructuralismo y de la cibernética han aportado, a la vez, la confirmación más clamorosa y las posibilidades inmensas de investigación y desarrollo que posee la noción de «dialéctica de naturaleza», adelantada por Engels»¹³.

Brillouin ha hablado también de una «negentropía estructural» cuando se trata de la formación de organismos vivientes cada vez más complejos e improbables,

¹⁰ *Id.*, *Ibid.*, 176; *Marxisme du XXe. siècle*, 49.

¹¹ *Id.*, *Marxisme du XXe. Siècle*, 75-76.

¹² *Id.*, *Ibid.*, 76.

¹³ *Id.*, *Ibid.*, 77.

de valores siempre más altos, o la creación de artes nuevas. Aunque se ve obligado a reconocer que la teoría de la información no puede substituir un juicio de valor con un método de cálculo; pero la base objetiva de su cálculo puede alimentar los juicios de valor. Lo que no supone demasiado. Pero, en todo caso, Garaudy parece sentirse satisfecho al constatar que «las perspectivas abiertas a las investigaciones marxistas por el estructuralismo y cibernética descartan las interpretaciones dogmáticas, mecanicistas, cosistas del materialismo, así como las interpretaciones igualmente dogmáticas, especulativas, teológicas de la dialéctica»¹⁴.

II. LUCIEN SEVE: DESCONFIANZA ANTE EL ESTRUCTURALISMO:

La postura de L. Sève contrasta por su severa desconfianza. Comienza rechazando resueltamente las tesis de Garaudy y muestra su disconformidad ante la dicotomía «método» e «ideología» estructuralistas: «nuestras tareas actuales con respecto al estructuralismo no pueden... de ningún modo encerrarse en el dilema: o aceptación lisa y llana del método estructural, ya que se presenta a sí mismo como íntegramente científico, o decadente estrechez. Por el contrario, residen en un vasto proceso de examen crítico, que es lo único que permitirá determinar *a priori* cómo se dibuja la compleja línea divisoria entre lo científico y lo ideológico dentro del conjunto de las tesis estructuralistas, *método estructural inclusive*...

...Para los marxistas, asimilar el método estructural es, ante todo, determinar con todo rigor su articulación teórica con el método dialéctico»¹⁵.

De acuerdo con esta afirmación, Sève aventura varias hipótesis:

- El método estructural es una *confirmación* de la lógica dialéctica.
- Le proporciona a ésta *desarrollos inéditos*, ya implícitos.
- Está en *contradicción* con el núcleo de la dialéctica.
- Son métodos *complementarios* dentro de su diversidad específica.
- Son teóricamente *antagónicos* sobre el mismo objeto.

Ya veremos por dónde se orienta su opinión personal. Por de pronto, Sève trata de sistematizar las posiciones tomadas ante un hecho especialmente sistemático como es la relectura estructuralista del *Capital*. Las agrupa en dos series:

a) Investigaciones sobre la teoría marxista de la personalidad humana: concluyen en un antihumanismo teórico.

b) Investigaciones sobre el método dialéctico, especialmente sobre la relación sincronía-diacronía.

¹⁴ *Id.*, *Ibid.*, 79.

¹⁵ L. SEVE, "Método estructural y método dialéctico", 93-94.

En el primer eje sitúa a L. Althusser y otros marxistas, que hacen amplio uso del aporte estructuralista, pero su principio clave de interpretación —principio de sobredeterminación— es extraño al método estructural.

En la segunda dirección, M. Godelier y L. Sebag hacen un esfuerzo para determinar las condiciones teóricas de *fusión* entre la dialéctica marxista y el análisis estructural, tal como lo concibe Lévi-Strauss.

Sève realiza un atento examen de las proposiciones de Maurice Godelier, cuyo intento caracteriza como una «ciencia estructural de la diacronía», ya que introduce en el método estructural la problemática del desarrollo y una «teoría de la variación de los invariantes estructurales», porque introduce también en el método dialéctico la problemática estructural. Pero «el método estructural aparece, mediante ciertos desarrollos como la verdad del método dialéctico, al que le permite recuperar su carácter científico que el marxista vulgar le había hecho perder»¹⁶.

En efecto, para su tentativa de estructurar la dialéctica, Godelier parte de que «Marx, al suponer que la estructura no se confunde con las relaciones visibles, sino que explica su lógica oculta, anuncia la moderna corriente estructuralista. Y se embarca de lleno en esta corriente cuando plantea la prioridad del estudio de las estructuras respecto de su génesis y de su evolución»¹⁷. Ya tenemos dos principios fundamentales del estructuralismo: prioridad metodológica de la estructura oculta sobre las relaciones visibles y prioridad del invariante sincrónico sobre el desarrollo diacrónico.

Intentar estructurar la dialéctica le parece a Sève, ya en principio, una falta de sentido. No puede llegarse más que a una solución verbal. Para ello sigue paso a paso la argumentación de Godelier, cuyas tesis resume así:

- Un «sistema económico» para Marx es «la combinación de dos estructuras irreductibles entre sí: las fuerzas productivas y las relaciones de producción»;
- Se trata de una contradicción originaria, por tanto no es la de capital y trabajo, que ha surgido ya en la historia;
- La estructura es interna, pero el motor del desarrollo es externo. Se suprime así el papel motor de las luchas de clases.

Tras una larga demostración a base de textos marxianos, concluye Sève que, «la tentativa termina por imponer al materialismo histórico distorsiones y mutilaciones tan fundamentales... que resulta transformado... Por consiguiente, a mi parecer, la tentativa de estructuralizar la dialéctica es, sin la menor duda, un callejón sin salida»¹⁸.

¹⁶ *Id.*, *Ibid.*, 100.

¹⁷ M. GODELIER, «Sistema, estructura y contradicción en El Capital», en *Problemas del estructuralismo*. Cit. por L. SEVE, l. c. 100.

¹⁸ L. SEVE, *Ibid.*, 116.

Sève descubre más bien «una diferencia esencial». Basta examinar las deformaciones que la operación estructural ha infligido a la dialéctica: «en lugar de la teoría dialéctica que implica que la estructura de la contradicción no es solamente intrínsecamente válida, sino que además es el proceso motor de la variación, con lo cual rinde cuenta de la necesidad inmanente del desarrollo, la versión estructural plantea una estructura invariante por sí sola, en la que la complementariedad inmóvil de los opuestos reemplaza la contradicción motriz y rechaza la fuente del movimiento por saltos dentro de los límites externos que la estructura encuentra en otras estructuras exteriores a ella».

«En suma, toda la autodinámica de la dialéctica se ve recusada, y no ciertamente por el principio de *prioridad* de lo sincrónico con respecto a lo diacrónico, sino fundamentalmente por la *separación* de estos dos puntos de vista, en tanto que la dialéctica tiene por base la *identificación* de la estructura y el proceso. De ahí que esta 'ciencia estructural de la diacronía' deje escapar tan luego lo que se trata de captar: *la lógica concreta del desarrollo*. Debido a que la estructura interna no es comprendida como proceso, sincronía y diacronía son, como mucho, conciliadas desde fuera, pero siempre siguen siendo fundamentalmente extrañas. De la fusión cinematográfica que reproduce el movimiento real caemos en una serie discontinua de visiones fijas. Se ha perdido el alma de la dialéctica»¹⁹. Más razonable y factible sería intentar una «dialectización del método estructural»²⁰.

Más exageradas aún le parecen a Sève las consecuencias del intento fusionador en Lucien Sebag²¹, quien se propone construir —siempre a partir de Marx— un «estructuralismo diacrónico» sobre todo respecto a la teoría de las ideologías. Sebag afirma claramente la imposibilidad de engendrar la diacronía a partir de la sincronía, porque en la estructura no hay contradicción motriz interna. Llega incluso a borrar la distinción de infra y superestructura: sólo es cuestión de la mente. Desemboca así en un «idealismo estructuralista» y el marxismo queda reducido a una ideología²².

Finalmente, Sève formula algunas conclusiones a que le conducen sus reflexiones:

1. El ensayo de asimilar el método estructural en la dialéctica marxista ha fracasado de hecho. Pero ya en principio, si el método estructural ha ganado su prestigio en el campo científico, también el método dialéctico lo ha logrado en las ciencias humanas. No se precisa, pues, ninguna transferencia; tanto más cuanto que son dos metodologías inconciliables.

¹⁹ *Id.*, *Ibid.*, 116-117.

²⁰ *Id.*, *Ibid.*, 119.

²¹ L. SEBAG, *Marxisme et structuralisme*. Payot, París 1964. Esta obra intenta ya una refundición del marxismo en los moldes estructurales de Claude Lévi-Strauss.

²² L. SEVE, *Ibid.*, 123-124.

2. El método estructural puede caracterizarse como «una lógica no dialéctica muy desarrollada de los segmentos internodales de las contradicciones dialécticas» Es válido, pues, como complemento al método dialéctico. Esto es lo opuesto a lo que postula Lévi-Strauss ya que la razón dialéctica sería solamente el explorador al servicio de la razón analítica²³.

3. El estudio de la historia del movimiento estructuralista indica que se inició a primeros de siglo, cuando todavía no había sido asimilada la dialéctica marxista que sólo hacia 1930 conquistó amplio concurso. Es, pues, «un pensamiento predialéctico». Revisar la dialéctica en sentido estructuralista representa un enorme paso atrás.

4. Pero su problemática puede provocar un enriquecimiento del marxismo. ¿Cómo? Porque ha suscitado nuevos problemas a resolver. Y Sève recoge aquí los principales:

- Problema de los *segmentos internodales* de la contradicción (que permanece invariante hasta que se resuelve).
- Existen contradicciones no antagonistas, sino solamente *complementarias*.
- *Conexión* de relaciones internas y de relaciones externas.
- Problemas de epistemología, especialmente su concepto de *modelo*, concepto que nos urgen adoptar para sustituir al nuestro de reflejo, que desconocería el aspecto activo del conocimiento.

Pero Sève se limita más bien a recoger aquí la hipótesis de un enriquecimiento del marxismo —formulada, sobre todo, por Garaudy— mientras él adopta una actitud mucho más escéptica y desconfiada respecto de lo que llama «la ambigüedad del complemento estructuralista»²⁴.

ORIENTACION BIBLIOGRAFICA

Recojo únicamente una selección, teniendo a la vista la particular situación del lector español.

²³ C. LÉVI-STRAUSS, *El pensamiento salvaje*, 356. La referencia exacta es ésta: "Para nosotros, la razón dialéctica es siempre constituyente: es la pasarela sin cesar prolongada y mejorada que la razón analítica lanza por encima de un abismo del que no percibe la otra orilla, aunque sabe que existe, y deba constantemente alejarse. El término de razón dialéctica comprende, así, los esfuerzos perpetuos que la razón analítica tiene que hacer para reformarse, si es que pretende dar cuenta y razón del lenguaje, de la sociedad, del pensamiento; y la distinción de las dos razones no está fundada, a nuestro juicio, más que en el alejamiento transitorio que separa a la razón analítica de la inteligencia de la vida".

²⁴ L. SEVE, *Ibid.*, 31-132.

I. FUENTES DIRECTAS DEL ESTRUCTURALISMO ANTROPOLÓGICO.

1. Claude Lévi-Strauss:
 - Les structures élémentaires de la parenté*. P. U. F., París, 1949. Reeditado en Mouton, París, 1967. Tr. cast. *Las estructuras elementales del parentesco*. Paidós, Buenos Aires, 1969.
 - Race et Histoire*. UNESCO, París, 1952. Reeditado en Gonthier, París, 1967. Traducción catalana *Raça i història*. Edición 62, Barcelona, 1969.
 - Tristes tropiques*. Plon, París, 1955.
 - Anthropologie structurale*. Plon, París, 1958. Tr. cast. *Antropología estructural*. Universitaria, Buenos Aires, 1968.
 - Le Totémisme aujourd'hui*. P. U. F., París, 1962. Tr. cast. *El totemismo en la actualidad*. F. C. E., México, 1965.
 - La pensée sauvage*. Plon, París, 1962. Tr. cast. *El pensamiento salvaje*. F. C. E., México, 1967.
 - Mythologiques I: Le cru et le cuit*. Plon, París, 1964. Tr. cast. *Lo crudo y lo cocido*. F. C. E., México, 1968.
 - Mythologiques II: Du miel aux cendres*. Plon, París, 1966.
 - Mythologiques II: L'origine des manières de table*. Plon, París, 1969.
2. Louis Althusser:
 - Pour Marx*. Maspero, París, 1966. Tr. cast. *La revolución teórica de Marx*. Siglo XXI, México, 1967.
 - Lire le Capital, I* (en colaboración con J. Faucièrre y P. Macherey).
 - Lire le Capital, II* (en colaboración con E. Balibar y D. Estabiet). Maspero, París, 1955.
 - Polémica sobre marxismo y humanismo*. Tr. cast. Siglo XXI, México 1968.
3. Michel Foucault:
 - Histoire de la folie à l'âge classique*. Plon, París, 1961. Segunda edición abreviada en 1964. Tr. cast. *Historia de la locura en la época clásica*. F. C. E. México, 1967.
 - Naissance de la clinique. Une archéologie du regard médical*. P. U. F., París, 1963. Tr. Cast., *Nacimiento de la clínica*. Siglo XXI, México, 1967.
 - Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*. Gallinard, París, 1966. Tr. cast., *Las palabras y las cosas*. Siglo XXI, México, 1968.
 - Archéologie du savoir*. Seuil, París, 1969.
4. Jacques Lacan:
 - Écrits*. Seuil, París, 1966.

II. INTRODUCCIONES SISTEMÁTICAS, ANÁLISIS Y DISCUSIONES.

- J.-B. FAGES, *Comprendre le structuralisme*. Privat, Toulouse, 1967. Tr. cast., *Para comprender el Estructuralismo*. F. C. E., México, 1969.
- J.-B. FAGES, *Le structuralisme en procès*. Privat, Toulouse, 1968.
- J. PIAGET, *Le structuralisme*. P. U. F., París, 1968. Tr. cast., *El estructuralismo*. Proteo, Buenos Aires, 1968.
- M. CORVEZ, *Les structuralistes*. Aubier-Montigne, París, 1968.
- M. DUFRENNE, *Pour l'homme*. Seuil, París, 1968.

- H. LEFEBVRE, *Position contre les tecnocrates*. Gonthier, París, 1967.
- L. SEBAC, *Marxisme et structuralisme*. Payot, París, 1964.
- R. BOUDON, *A quoi sert la notion de structure?* Gallimard, París, 1968.
- F. WAHL y otros, *Qu'est-ce que le structuralisme*. Seuil, París, 1968.
- R. BASTIDE y otros, *Sens et usages du terme structure dans les sciences humaines et sociales*. Mouton, La Haya, 1962. Tr. cast., *Sentido y usos del término estructura en las ciencias humanas y sociales*. Paidós, Buenos Aires, 1968.
- J. M. AUZIAS, *Clefs pour le structuralisme*. Seghers, París, 1967. Tr. cast., *El estructuralismo*. Alianza Editorial, Madrid, 1969.
- CARUSO y otros, *Conversaciones con Lévi-Strauss, Foucault y Lacan*. Anagrama, Barcelona, 1969.
- P. DAIX, PIAGET y otros, *Claves del estructuralismo*. Calden, Buenos Aires, 1969.
- E. LABROUSSE y otros, *Las estructuras y los hombres*. Ariel, Barcelona, 1969.
- O. PAZ, *Claude Lévi-Strauss o el nuevo Festín de Esopo*. J. M., México, 1967.
- J. VIET, *Les méthodes structuralistes dans les sciences sociales*. Mouton, La Haya, 1967.
- G. CHARBONNIER, *Entretiens avec C. Lévi-Strauss*. Plon, París, 1961.
- Y. SIMONIS, *C. Lévi-Strauss ou la "passion de l'inceste". Introduction au structuralisme*. Aubier-Montaigne, París, 1968.

III. NÚMEROS MONOGRÁFICOS DE REVISTAS Y RECOPIACIÓN DE ARTÍCULOS.

- "Esprit", núm. 322, noviembre 1963, *La pensée sauvage et le structuralisme*.
- "Esprit", núm. 360, mayo 1967, *Structuralisme, idéologie et méthode*.
- "Temps Modernes", núm. 246, noviembre 1966, *Problèmes de structuralisme*.
Tr. cast., *Problemas del estructuralismo*. Siglo XXI, México, 1967.
- "Aletheia", núm. 4, mayo 1965, *Le estructuralisme*.
- "L'Arc", núm. 26, 1965, *Claude Lévi-Strauss*. Tr. cast. Paidós, Buenos Aires, 1968.
- "La Pensée", núm. 135, octubre 1967, *Structuralisme et marxisme*.
Le structuralisme. Science ou ideologie, 1968.
- L. SEVE y otros, *Dialéctica y estructuralismo*. Orbelus, Buenos Aires, 1969.
- S. THION y otros, *Aproximación al estructuralismo*. Galerna, Buenos Aires, 1967.
- J. POUILLON y otros, *Sartre y el estructuralismo*. Quintaría, Buenos Aires, 1968.
- P. RICOEUR y otros, *C. Lévi-Strauss. Problemas del estructuralismo*. Ed. Universitaria, Córdoba (Argentina), 1967.
- LÉVI-STRAUSS y otros, *Introducción al estructuralismo*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1969.
- J. A. BIZET y otros, *Estructuralismo y estética*. Nueva Visión. Buenos Aires 1969.
- E. FLEISCHMANN y otros, *Estructuralismo y antropología*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1969.
- P. RICOEUR y otros, *Estructuralismo y Lingüística*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1970.
- H. LEFEBVRE y otros, *Estructuralismo y filosofía*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1970.
- VARIOS, *Estructuralismo y Marxismo*. M. Roca, Barcelona, 1969.

JOSÉ RUBIO